LA FOTOGRAFÍA UN INSTRUMENTO DE EMPODERAMIENTO INDIVIDUAL

Entorno Cultura

Caroll Liliana Suárez Solarte
Karolsuarez1202@yahoo.es
Universidad CESMAG
Universidad de Nariño.
Pasto, Nariño.

Palabras Clave:

Fotografía expandida,
fototerapia, fotografía
retrato, fotografía
conceptual, plástico
sensorial fotográfico

<https://doi.org/10.53972/RAD.eifd.2019.2.26>

Resumen

El artículo de reflexión da cuenta de una investigación de aula realizada en la Universidad CESMAG, en el programa de Diseño Gráfico, dentro de la asignatura de Fotografía II e, igualmente, en el espacio Taller de Creatividad del programa de Diseño Industrial de la Universidad de Nariño. Se describe un proceso de empoderamiento como ejercicio de interacción social estudiantil, realizado con los estudiantes de tercer semestre, donde la fotografía, desde la perspectiva de expansión, logró generar resultados en beneficio de las emociones de las personas. La metodología se enfocó en términos de la investigación-creación, partiendo del conocimiento explícito y el conocimiento práctico. La evolución, conceptual y compositiva, es trascendente en la fotografía, sobre todo, en la construcción conceptual de la misma. Lo anterior se convierte en un instrumento que logra integrarse en contextos donde la imagen evoluciona hacia la construcción de artefactos plástico sensoriales que evidencian su proyección, al tener en cuenta que se trató de una población vulnerable con edades entre los 14 a 29 años. Como una conclusión relevante, se tiene que con el ejercicio se conoció registros conceptuales del yo, para evidenciar aspectos que cada estudiante logró percibir de sí mismo, independientemente de las dificultades por las que estén pasando.

Introducción

El proyecto de aula se orientó a evidenciar la necesidad de abordar la fotografía desde un escenario de contribución social hacia el fortalecimiento de la autoestima en la población estudiantil. Si bien la población que hace parte de este ejercicio, no padece de enfermedades no transmisibles, se tuvo en cuenta los datos asignados por la Subdirección de Enfermedades no Transmisibles del Ministerio de Salud de Colombia (2017), a través del grupo de Gestión Integrada para la Salud Mental, en donde se afirma acerca de los trastornos mentales y neurológicos, que éstos constituyen:

El 22% de la carga total de enfermedades en América latina y el Caribe (OPS) y representan una elevada carga de la enfermedad en términos de morbilidad, mortalidad y discapacidad; dentro de este grupo de enfermedades, la depresión se ha convertido en un diagnóstico frecuente en los servicios de atención primaria en salud, y según datos de la OMS, se encuentra entre los primeros cinco trastornos que generan mayor discapacidad de largo plazo y dependencia. (p. 2)

Es por ello, que esta situación problémica necesita ser abordada a manera de reflexión desde la fotografía y, de este modo, construir un ejercicio que aporte con un grano de arena en la generación de bienestar a través del reconocimiento individual de los estudiantes. Es así como la narrativa visual fotográfica, evidencia acciones para favorecer estados de ánimo; es ahí donde la fototerapia permite evidenciar su efecto con sus diferentes etapas. La conceptualización de la imagen que permite establecer criterios y argumentos a partir de la retórica de la imagen, la luz, el contexto, el maquillaje, las prendas de vestir, entre otros, logran canalizar conceptos que dinamizan el registro de esta iniciativa fotográfica, donde

la expansión de la misma alcanza lugares plástico sensoriales inimaginados para todos los partícipes del proyecto.

El Problema

Para iniciar con el planteamiento del problema, se cita el concepto de depresión según el Ministerio de Salud de Colombia (2017):

Una enfermedad que se caracteriza por una tristeza persistente y por la pérdida de interés en las actividades con las que normalmente se disfruta, así como por la incapacidad para llevar a cabo las actividades cotidianas, durante al menos dos semanas. No es un signo de falta de valor para soportar o hacer frente a situaciones difíciles. (p. 13)

Según cifras citadas por la Subdirección de Enfermedades no Trasmisibles, a través del grupo de Gestión Integrada para la Salud Mental, en el 2015, en Colombia se registraron 36.584 personas con depresión moderada, 8.385 personas con síntomas graves sin síntomas psicóticos, y 3.131 personas graves con síntomas psicóticos, de una población entre los 15 a 29 años de edad. En Nariño, esta población en el 2016, fue de 1.430 personas con situación de depresión moderada, datos que son alarmantes y que se deben analizar para contrarrestarlo.

Esta situación permite reflexionar sobre el estado de los estudiantes en Colombia, y cómo desde la fotografía expandida se puede contribuir, a manera de terapia, para evitar que los síntomas avancen. De este modo, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera la fotografía puede expandirse y contribuir en el estado emocional de las personas?

Metodología

La metodología utilizada en la investigación, se enfocó en la preparación y la indagación en términos de investigación-creación, partiendo del conocimiento explícito y el conocimiento práctico, que permiten incorporar la fijación del significado creativo y de innovación a la fotografía de retrato y su transformación en el desarrollo de objetos plástico sensoriales.

Según la docente Elsa Beltrán (2018), de la Universidad El Bosque, experta en investigación-creación, en una de sus conferencias realizadas en San Juan de Pasto en la Maestría en Diseño para la Innovación Social, precisa que las características de este proceso de investigación son de tres tipos: práctico, experiencial y cognitivo-afectivo. Esto rasgos permiten generar una aproximación al diseño participativo y a la percepción de la sociedad o grupo de estudio a partir de aspectos antropológicos, culturales, religiosos, sociales, económicos, entre otros, inscritos en un modelo de conocimiento que permita la exploración de conceptos y formas. Lo anterior como una oportunidad en el aporte al conocimiento y creación de artefactos.

Al tomar como referencia este parámetro investigativo, se dio inicio a un proyecto de investigación en el aula, que condujo al uso de la fotografía expandida con un valor social, mediante el desarrollo de estrategias creativas que permitieron su aplicación como terapia. Aunque se trabajó con los estudiantes de fotografía de tercer semestre, podría replicarse con otros grupos. Al tener en cuenta las características del proceso de investigación-creación, éstas se aplicaron en el proyecto de aula, enlazando lo práctico, lo experiencial y lo cognitivo-afectivo como estructura del mismo, teniendo en cuenta los procesos que se describen a continuación.

■ Proceso referencial

Para la realización del proyecto, se hizo necesario comenzar por identificar el punto de partida en virtud de las bondades que se pueden especificar del uso de la fotografía expandida en asuntos de desarrollo social. Para ello, se tomó de la historia de la fotografía, un espacio que es motivo de inspiración en este estudio, la biografía de Julia Margaret Cameron, pionera de la fotografía de retrato, cuya historia de vida permite ver la fotografía de otra manera. En realidad, ella enfoca el concepto en asuntos de tipo emocional; en su biografía se encuentran narrativas donde la fotógrafa y su técnica retratista “supuso una destacada innovación en el aspecto estético de la fotografía. Cameron no se centraba en el detalle anecdótico, sino que trataba de captar la personalidad y el alma del individuo” (Herbert, 2017). Este aspecto es aquel que inspira en una época donde la tecnología permite evidenciar la alteración de verdades y realidades de la personalidad, como evidencia el concepto de la selfie. Pero, para ir más allá en esta morfogénesis conceptual, se hace necesario hablar de Julia Margaret Cameron.

Considerada como la pionera de la fotografía de retrato, nació el 11 de junio de 1815 en Calcuta (India). Hija de padre escocés y madre francesa, pertenecientes a la sociedad bengalí, fue educada en Francia hasta los 19 años. A los 21 años conoció a Sir John Herschel, un científico, astrónomo y conocedor de la fotografía. Herschel, quien más tarde dio a conocer el significado de positivo y negativo en fotografía, actuó en ocasiones como el asesor de Cameron en asuntos de la fotografía.

Cameron, casada con un hombre veinte años mayor que ella, excelente jurista y plantador de té, el abogado Charles Hay Cameron, vivió en la India hasta los treinta y tres años, después se trasladó con toda su familia a la Isla de Wight, en Inglaterra. Cameron tuvo seis hijos y otros adoptados, por este motivo vivía en un gran caserón, que siempre se encontraba lleno de poetas, artistas y científicos de la época victoriana. (Herbert, 2017)

A la edad de cuarenta y ocho años, le obsequian una cámara fotográfica como medio para entretenerse frente a una situación de soledad y tristeza por la cual atravesaba. Según Colorado Nates (2018): “No fue un regalo barato, costaba el equivalente a cuatro meses de salario de un campesino”. Sin embargo, el propósito del regalo era que podía divertirse tomando fotografías en sus momentos de soledad.

Sus familiares no se equivocaron, este hecho tuvo un fuerte impacto en Julia, lo cual hizo que se dedicara plenamente a la fotografía. Según el autor, su primera cámara fue “construida en madera con un objetivo de la marca Jamin, un equipo de revelado y gracias a la asistencia de John Herschel, en pocos meses dominó el proceso al colodión”.

Si bien era una mujer refinada perteneciente a la alta sociedad de la época, el ama de casa se transformó gracias a su empoderamiento con la fotografía, por lo cual tomó la decisión de adecuar el espacio que fue su gallinero en un laboratorio improvisado de fotografía, entre 1864 y 1874. Allí realizó sus obras fotográficas, en un primer momento registrando a sus familiares y amigos. En este lugar permanecía mucho tiempo, obligaba en ocasiones a las personas a posar por largos períodos de tiempo, para dar respuesta a sus inquietudes que posteriormente fueron asuntos de investigación frente al manejo de la luz y las placas.

Sus registros, en ese entonces, se inspiraron en obras de pintores románticos de la época, por lo cual trabajaba conceptos de alegoría, incluso en temas religiosos, como fotografías construidas. Estos trabajos causaron mucha admiración por los resultados que obtenía; pero, sobre todo, gracias a la empatía que tenía con las personas que fotografiaba y a su habilidad persuasiva para lograrlo.

De acuerdo al autor citado: “Julia Margaret se enamoró instantáneamente: ‘Desde el primer momento he manejado mi objetivo con tierno ardor’, escribió, ‘y se ha convertido para mí en algo vivo, con voz, memoria y vigor creativo’”. Pero, no solamente su contribución a la fotografía fue realizada desde el registro fotográfico del retrato trascendente, fue también el aporte del negativo permanente que la hizo famosa, trabajar con el colodión húmedo en condiciones de exteriores era realmente un proceso dispendioso y nada fácil de realizar. Al continuar con el autor, éste comenta: “Exigía carruajes llenos de químicos y un cuarto oscuro para procesar las placas antes de que secan”.

Para Cameron el proceso técnico de la fotografía le trajo varios reproches, incluso, el de no enfocar bien las imágenes. La historia cuenta que la fotógrafa contaba con el negativo en la placa de cristal ya revelada, donde debía realizar impresiones en papel a la albúmina, técnica introducida por L. D. Blanquart-Evard en 1850.

Este es un proceso complejo y exigente: un pequeño error en cualquier etapa de la preparación del negativo o el desarrollo de la impresión pueden afectar drásticamente el aspecto de la fotografía final y, como la Sra. Cameron descubrió, la permanencia del negativo. (Colorado Nates, 2018)

Cameron continuó sin desfallecer frente a las críticas del momento. Se dice que pagó a un modelo media corona por sesión fotográfica, situación que la conducía a pagar muchas coronas y horas, debido a la experimentación que la condujo a obtener su primera fotografía. Este resultado no se conoce ya que Cameron tocó el negativo y lo echó a perder, razón por la cual no fue impresa. Sin embargo, luego de muchos intentos logró el éxito.

La lectura de la biografía de Julia Margaret Cameron llevó a enlazar conceptos que resultaron adecuados para trabajar en los espacios académicos de fotografía. Es ahí donde se vinculó un aspecto importante, que es el Tableau Vivant, tema que para los registros de Cameron nunca pasó desapercibido. Este asunto fue su punto de partida, un tema conceptual en su propuesta fotográfica; según el autor citado: “Sus escenas son simbólicas, no hay en ella una intención de literalidad sino más bien una visión con una necesidad por conectar lo humano y lo divino”.

Lo que buscaba en cada registro, era la belleza interior de las personas, independiente de su clase social. Los géneros que la destacaron en su propuesta fotográfica fueron el Tableau Vivant y el retrato. En este último lo que más inquietaba a Julia, según Colorado Nates (2013), era plasmar el temperamento del retratado. Decía Cameron: “Cuando he tenido tales hombres frente a mi cámara, toda mi alma se ha dirigido al deber de registrar fielmente su grandeza interior, así como los rasgos externos” (Colorado Nates, 2018).

Este ejercicio académico, también se basó en lo que se ha visto de la obra de Cameron. Guadagnini (citado por Colorado Nates, 2018) comenta: “Ella también se dirigió a todos los temas desde un punto de vista dual. Por un lado, como los personajes de la narración y por otro, como individuos cuyo aspecto psicológico interior sondeó a través de las máscaras”.

Otro aspecto a tener en cuenta, es cómo el trabajo de Julia es considerado innovador, debido a que deja de lado los planos enteros y se dedica a los primeros planos y primerísimos primeros planos, al igual que da importancia a los aspectos escenográficos, la luz y los atuendos para la realización del registro. Desde esa perspectiva lograba registrar las emociones de las personas que registraba fotográficamente. La obra de Julia Margaret Cameron se enfoca, en más de un tercio de su obra, en dignificar a la mujer, su obra trata de mostrar su belleza en todo el sentido de la palabra.

■ Proceso cognitivo-afectivo

Este proceso inició con la preparación fotográfica o pre-producción fotográfica. Para dar cuenta de la aplicación de estos conceptos que favorecen la construcción fotográfica de un concepto, es necesario vincular aspectos relacionados con la fotografía artística, la iluminación, el maquillaje y el estilismo que generan una atmósfera creativa para la realización fotográfica. Es ahí donde la experiencia fortalece la autoestima y el reconocimiento individual.

La pre-producción fotográfica permitió soñar y recrear escenarios positivos en las personas involucradas en este proceso. Entre tanto, llegó entonces, la situación del desarrollo fotográfico, lo que se refiere a la producción fotográfica, un evento que permite generar un escenario de protagonismo para la persona que realiza el ejercicio. Es ahí donde se evidenciaron situaciones de expresión única e inolvidable. Para ello, es importante tener en cuenta lo que significa el argumento del padre de la fotografía de calle y del fotoperiodismo, Henri Cartier-Bresson, a través de su postulado del Instante Decisivo. Para Cartier-Bresson

(citado en Camarzana, 2014), la fotografía tenía la capacidad única de capturar, suspender y mantener el tiempo de forma infinita a través de la imagen; él afirmaba: “La fotografía es, para mí, el impulso espontáneo de una atención visual perpetua, que atrapa el instante y su eternidad”. Si bien este argumento es propio de la fotografía de calle, su criterio es pertinente para el ejercicio fotográfico en general, independiente de su tipología; este aspecto permite no descuidar ningún detalle.

En esta investigación, y de este modo, se logró estimular al fotógrafo en todo el ejercicio sobre el registro para lograr captar la belleza o lo inusual de la misma en un tiempo dado. Pero, si este criterio va ligado en asuntos de empoderamiento y autoestima a través del reconocimiento de sí mismo en la fotografía de retrato o auto-retrato, la pregunta es: ¿Cómo ligar y enlazar dichos criterios? Pues bien, para lograr canalizar cada paso y argumentarlo como parte de un proceso metodológico que permita su replicabilidad, es necesario tener claro los conceptos de autoestima y empoderamiento.

Según Branden (1994):

Un concepto breve de una buena autoestima es creer en uno mismo, en nuestros propios ideales, en nuestra persona para poder lograr ser merecedores de nuestra propia felicidad. Es generar tu propia motivación para mostrarte realmente cómo eres. Todo ello influye mucho en nuestros actos, en cómo nos realizamos y vemos las cosas. (p.22)

A su vez, Palladino (1998) comenta que: “La autoestima es consciente e inconsciente. Es una evaluación constante de uno mismo. Una creencia de lo que usted puede hacer y de lo que no” (p.4). Branden, por su parte, continúa diciendo al respecto:

Este término es definido como un sentimiento de confianza en sí mismo, de poder analizar, pensar y es la capacidad que se tiene para poder lograr los objetivos propuestos, para así poder vencer todo tipo de obstáculos que se nos pueda presentar en nuestras vidas. Es el sentimiento de ser felices, valorados, respetables y dignos de poder mostrar tal cual somos con nuestras necesidades y carencias. (p.21)

Para terminar esta parte, el Diccionario Webster (citado en Palladino, 1998), señala que: “La autoestima es confianza en sí, tener valía propia. Significa respetar a otros y tener un sentido de armonía y paz interna” (p.3).

En términos de empoderamiento, se ha discutido su definición por su relación con el feminismo, por lo cual se encuentran distintas definiciones; una es la de Walters (1991):

Ayudar a las mujeres a desarrollar las habilidades necesarias para hacer valer sus derechos (...) y cambiar el comportamiento opresivo (...) construir una red nacional [e internacional] de mujeres y hombres (...) [y] ayudar a la construcción de una comunidad democrática, de una organización de trabajadores y de una sociedad civil fuerte que pueda impulsar el cambio.

Po su parte, Sharma (1991) argumenta:

El término empoderamiento se refiere a una gama de actividades que van desde la *autoafirmación individual* hasta la resistencia colectiva, la protesta y la movilización para desafiar las relaciones de poder. Para los individuos y los grupos en los que la clase, la raza, la etnia y el género determinan su acceso a los recursos y al poder, el empoderamiento comienza cuando reconocen las fuerzas sistémicas que los oprimen, así como cuando actúan para cambiar las relaciones de poder existentes. El empoderamiento, por tanto, *es un proceso orientado a cambiar la naturaleza y la dirección de las fuerzas sistémicas, que marginan a la mujer y a otros sectores en desventajas en un contexto dado.*

Con ello se discute de manera reflexiva, cómo en la actualidad se encuentran los estudiantes desde una perspectiva emocional, donde una sociedad que se encuentra en descomposición les puede aportar para que puedan estar en armonía. O, cómo ellos asumen los retos de la vida para estar en armonía.

¿Cómo se sienten consigo mismos? ¿Hay baja autoestima? ¿Por qué los defectos priman? La discusión puede ser amplia; sin embargo, surgió la hipótesis en la que se plantea cómo a través de la fotografía se puede lograr visualizar otro escenario que inyecte motivación para acrecentar la autoestima y el empoderamiento. Esta hipótesis de acción solamente logró evidenciar sus resultados a través de la práctica. El ejercicio es cómo establecer empatía con los estudiantes para lograr resultados que conduzcan a una replicabilidad social. Para ello, fue necesario conocer los conceptos que permitieron evidenciar lo que es la fortaleza, el reconocimiento, la confianza en sí mismo, tener sentido de armonía y paz interna, con el propósito de realizar la construcción fotográfica del yo, único y original, para fijar el valor de la persona como individuo desde sus valores individuales.

Para Florián Bocanegra, en el análisis de la ética, la moral y los valores, al tomar como referencia el pensamiento de Foucault, la ética es considerada como la relación con uno mismo, es la relación con el otro, si la racionalidad del cambio de pensamiento y de espíritu individual así lo permite. Construir la apropiación de una actitud ante uno mismo, mirarse a uno mismo y construir de manera bondadosa y estética la existencia propia, logra construir el dominio de sí, para evocar lo que se define como el arte de vivir. Gobernarse de manera individual permite ser libre y tener el poder suficiente para fijar normas y leyes que permitan vivir en armonía consigo mismo y con los demás.

En este orden de ideas, se propuso un ejercicio de encontrarse con el yo individual, para dar inicio a una actividad que permitió mirarse de manera propositiva. En un primer momento, fue necesario realizar una lista de cualidades que cada cual posee. Ese listado hizo posible que los estudiantes se vieran en positivo. Posteriormente, se consideró importante establecer relaciones conceptuales y objetuales con lo que otras personas veían y valoraban de los estudiantes como seres humanos, amigos, profesionales, hermanos, esposos, otros. En este sentido, la ventana de Johari es pertinente para enlazar dicha actividad para conocer cómo a través de un cuadrante, el feedback sobre los comportamientos, son vistas las

personas y analizar aspectos que se quiere proyectar. Los psicólogos Joseph Lyft y Harry Ingham fueron quienes proyectaron esta herramienta, denominada la ventana de Johari, como instrumento para analizar e identificar cómo van las relaciones interpersonales. En él se puede identificar las áreas ocultas o ciegas en cuanto a la percepción que los demás tienen sobre personas determinadas. Es un mecanismo que facilita lograr empatía, autenticidad y respeto consigo mismo y con los demás, por lo cual evita usar máscaras o actitudes perjudiciales que afecten la congruencia de la autenticidad.

■ Proceso practico-experiencial

Después de realizar este proceso, se definen los conceptos que se pretenden registrar en la producción fotográfica.

Concepto a utilizar:

Descripción: ejemplo: delicad@ y tiern@, soñador@, tranquilo@, reflexiv@, fuerte.

Objetos: lirios blancos, color blanco, brillos.

Con los conceptos mencionados anteriormente, se recreó la imagen. Es ahí donde, además de fortalecer la autoestima, la imagen debió trascender, situación que condujo a intervenir la imagen desde la foto ilustración, la ilustración, el collage y el fotomontaje. Así, los conceptos cobraron una dinámica especial para quien analizó su interioridad traducida en una imagen que perpetúa un sentimiento de bienestar. Desde esta perspectiva la imagen del empoderamiento cobró un matiz de vitalidad especial. Los resultados desde la validación son motivación para el mejoramiento de la autoestima y el empoderamiento. Es por ello, que el proyecto trascendió, sin dudas, a un escenario social.

Según la Asociación Psicológica Americana (APA, 2018), la terapia:

Es un tratamiento que busca estimular pensamientos, sentimientos y sensaciones (...) tiene que ver en primer lugar con un acto de darse un momento para ocuparse de sí mismo y atender lo que ocurre en la vida, lo que no marcha bien o lo que se ha complicado (...) es emprender un proceso de cambio (...) Es un camino en el que uno puede permitirse dejarse ir, decir lo que uno piensa y siente realmente sin tener miedo de ser juzgado o criticado.

Con estas definiciones, el ejercicio dio cuenta de sus aportes a manera de terapia, no solamente en asuntos relacionados con la producción fotográfica de la persona que se convirtió en modelo y disfrutó de un momento de reencuentro e individualidad, para nutrirse a través de su propia imagen. El ejercicio también influyó como terapia en la persona que registró, pues tuvo la posibilidad de apropiarse del momento para lograr, a través de la fotografía, la creatividad y la dinámica suficiente para conectarse con el otro y ayudar a encontrar momentos de alegría y felicidad. Si fuese auto retrato la dinámica de reencontrarse vendría en doble vía, con el ejercicio de la producción y la post-producción.

Validación de la experiencia

Para la validación se usó una pequeña encuesta en la que se preguntó cómo el ejercicio aportó en la autoestima de cada estudiante. De 24 personas, los resultados fueron los siguientes:

Figura 1. Encuesta del ejercicio sobre autoestima.

Resultados y Discusión

La investigación piloto permitió descubrir los pasos metodológicos que favorecen la construcción de la imagen en favor del empoderamiento y la autoestima. Además, analizó lo sugerido por el 8,4% de los participantes en cuanto a la inclusión de otras técnicas orientadas a la etapa de construcción de imagen, como la dirección de fotografía y la edición.

El proyecto, realizado con 24 personas, como población de estudio, determinó un 83,3% que afirmó sentirse bien con el ejercicio, situación que evidenció la existencia de un instante decisivo de alegría o felicidad en el reconocimiento del Yo, que además se perpetúa a través de la imagen y en el desarrollo de propuestas plásticas sensoriales. Dicha instancia aportó en asuntos de replicabilidad para acciones sociales, las cuales son tema de la segunda fase de este proyecto de investigación, que ya se encuentra en marcha. Fue importante conocer para este proceso que solamente el 4,1% de la población, equivalente a una persona, no le interesó el ejercicio, porque no le gusta la fotografía y porque el ejercicio le pareció aburrido.

Aunado a ello, se logró integrar este propósito con el desarrollo de productos enfocados hacia el mismo fin, que nacieron del mismo punto de partida y donde las áreas del conocimiento en Diseño Gráfico y Diseño Industrial trabajaron de la mano. Como resultado se puso a disposición el correo electrónico de la investigadora para sugerencias y debate.

Conclusiones

La fotografía, como medio de expresión, se convirtió en un medio para encontrar momentos de felicidad, lo cual evidenció a través de la imagen sentimientos y emociones del ser humano, permitiendo disfrutar la esencia del individuo. De este modo, se reconoció su belleza, tanto por quien lo registró fotográficamente como por el individuo registrado. Se justificó a la fotografía como terapia emocional.

El ejercicio conoció registros conceptuales del yo, para evidenciar aspectos que cada estudiante logró percibir de sí mismo, independientemente de las dificultades por las que estén pasando. Logró plasmar cosas positivas, para permitir sentirse mejor anímicamente.

La imagen se expandió en diferentes escenarios. Para esta experiencia investigativa se tradujo en artefactos plástico sensoriales, donde el proceso creativo se configuró en conceptos de diseño como la recreación fotográfica conceptual, la construcción de imagen, simplificación de la imagen y conceptos retóricos vitales para la construcción de los elementos plástico sensoriales, originales y con nombre propio.

La investigación se amplió hacia el trabajo con una comunidad vulnerable, mujeres que han sufrido algún tipo de violencia, en la que se aplicó la misma dinámica realizada con los estudiantes, con la diferencia de que la expansión de la fotografía dejó como resultado iniciativas de emprendimiento.

Bibliografía

- American Psychological Association (APA). (2018). Entendiendo la Psicoterapia. Recuperado de <https://www.apa.org/centrodeapoyo/entendiendo-la-psicoterapia>
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. Recuperado de http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/D4_Batliwala_1997.pdf.
- Beaumont, N. (2003). Historia de la fotografía. Barcelona: Gustavo Gili.
- Beltrán Luengas, E.M. & Ballesteros Mejía, M. (2018). ¿Investigar creando? Una guía para la investigación-creación en la academia. Bogotá, DC.: Universidad El Bosque.
- Bravo, J. (2010). Fotografía expandida. Recuperado de http://www.ub.edu/masterprodart_ati/wp-content/uploads/2013/01/Jos%C3%A9_Luis_Bravo_investigaci%C3%B3n.pdf
- Colorado Nates, Ó. (1 de diciembre, 2018). Historia de la Fotografía. 400 hitos en la historia de la fotografía [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://oscarenfotos.com/2018/12/01/400-hitos-en-la-historia-de-la-fotografia/>
- Colorado Nates, Ó. (27 de octubre, 2016). La Imagen Expandida: Introducción, arqueología y aplicación [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://oscarenfotos.com/2016/10/27/la-imagen-expandida-introduccion-arqueologia-y-aplicacion/>
- Colorado Nates, Ó. (7 de enero, 2016). Lectura fotográfica: el minuto de oro [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://oscarenfotos.com/2016/01/07/lectura-fotografica-el-minuto-de-oro/>

- Colorado Nates, Ó. (7 de marzo, 2015). El foto-ensayo: temas, sujeto y narrativa [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://oscarenfotos.com/2015/03/07/el-foto-ensayo-tema-sujeto-y-narrativa/>
- Herbert, E.W. (enero, 2017). Julia Margaret Cameron en Ceilán (Trad. E. Vega). Infolio, 8. Recuperado de <http://www.infolio.es/articulos/herbert/cameron.pdf>
- Ministerio de Salud. (marzo, 2017). Boletín de salud mental. Depresión. Subdirección de enfermedades no transmisibles (Boletín No. 1). Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/boletin-depresion-marzo-2017.pdf>
- Sánchez Pilonieta, A. (julio-diciembre, 2002). Dispositivos de empoderamiento para el desarrollo psicosocial. Universitas Psychologica, 1(2), 39-48. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/647/64701206.pdf>
- Suter, G. (abril, 2013) Imagen Expandida. Recuperado de <https://centrodelaimagen.files.wordpress.com/2013/04/imagen-expandida-suter.pdf>